

Sábado 3 de Junio de 1916

Con un Regidor

Hemos tenido ocasión de hablar ayer con uno de los regidores acerca del empréstito municipal, destinado a pagar expropiaciones y otros compromisos contraídos por el Municipio.

-El proyecto no alcanzó a ser presentado a la Cámara - nos dijo nuestro interpelado - debido a las dificultades con que tropezó el señor alcalde para aunar las ~~dificultadas~~ voluntades.

El señor Bannen no cuenta en el Municipio con las adhesiones necesarias. La mitad, o mejor dicho, más de la mitad de los regidores, no están de acuerdo con la actitud que ha observado en la Alcaldía; no ha sabido hacerse respetar, y hay elementos que aprovechan esa debilidad en contra de los verdaderos intereses locales.

Esa falta de dirección tiene que traducirse forzosamente en desorden. Los regidores que han ido al Municipio deseosos de trabajar, se desaniman al ver frustrados sus esfuerzos por la falta de acuerdo y armonía entre sus colegas, cuyas tendencias no ha podido unificar el señor Bannen. La suerte que ha corrido el proyecto de empréstito Municipal, es una prueba de esta situación. A todo, esto es absolutamente urgente obtener del Fisco los recursos aludidos, sin los cuales la Municipalidad seguirá hasta quien sabe cuando, sin cumplir las obligaciones contraídas.

-¿Y que solución ve usted para llegar al resultado apetecido?

-Una sola: que haya al frente de la Municipalidad una persona que con más suerte que el señor Bannen, logre armonizar las opiniones dispersas, o, por lo menos cuente con el apoyo de una fuerte mayoría dispuesta a secundar sus proyectos.

-Según eso, se trataría, a su juicio, de un cambio en la dirección de la Municipalidad....

-En mi opinión no existe otro remedio. Se necesita una persona que logre imponerse a todos con su prestigio, su tacto y sus dotes directivas; que represente, en suma, en el actual Municipio, el papel de don Ismael Valdés Vergara en el anterior.

Y no se diga que carecemos de hombres que puedan llevar a la práctica tan hermosos propósitos. El espíritu que guió a la ciudad al elegir a don José Víctor Besa, fué precisamente incorporar a la Municipalidad un elemento de dirección, de orden, de respetabilidad, que gracias a su carácter conciliador y firme, al mismo tiempo, ofreciera garantías a todos los regidores y encontrara en ellos el apoyo necesario para hacer gobierno,

-Pero, para llevar a la práctica estas ideas, se requeriría una mayoría municipal, o más bien dicho, un cambio en la situación que ha mantenido hasta ahora al señor Bannen.

-Creo haberles dicho ya que el número de descontentos con la actitud del alcalde, es, no sólo considerable, sino que constituye una verdadera mayoría, consciente de la obligación que todos hemos contraído de dar buen gobierno a la ciudad. La situación actual del Municipio sin fondos con que atender a sus compromisos, y sin medios para hacer labor activa y eficiente, es del todo insostenible.